

LOS VISIGODOS

Los visigodos entraron en el Imperio romano a finales del siglo IV presionados por los hunos. En el año 410 conquistaron y saquearon Roma. El emperador de Occidente prefirió pactar con ellos en el año 416; los visigodos debían expulsar a los suevos, los vándalos y los alanos, que se habían instalado en Hispania, a cambio de tierras en el sureste de la Galia (actual Francia).

A comienzos del siglo VI, los francos expulsaron a los visigodos de la Galia y estos se instalaron en la Península Ibérica. Aquí fundaron un reino cuya capital fue la ciudad de Toledo: **Reino Visigodo de Toledo**.

El reino visigodo alcanzó su plenitud en la segunda mitad del siglo VI y la primera del siglo VII. El rey **Leovigildo** consolidó la autoridad real, extendió el territorio del reino y dictó nuevas leyes. Su hijo **Recaredo** se convirtió al catolicismo, con lo que se consiguió la unificación religiosa del reino.

Durante la segunda mitad del siglo VII, las luchas entre los reyes y los nobles fueron constantes. Esta situación facilitó la **invasión musulmana** en el **año 711**, lo que provocó el fin del Reino visigodo.